

SEP

D. G. C. M. P. M.

Dirección de Licenciaturas

✓ LA DISCIPLINA ESCOLAR:

PREMIOS Y CASTIGOS

TESINA

**Que para obtener el Título de
Licenciada en Educación Primaria**



PRESENTA

Leonarda Arreola Jaime

TEPIC, NAYARIT DE 1979.

S E P

D.G.C.E.F.H.

DIRECCION DE LICENCIATURAS.

LA DISCIPLINA ESCOLAR:
PREMIOS Y CASTIGOS.

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

P R E S E N T A

LEONARDA ARREOLA JAIME.

TSPIC, NAYARIT DE 1979.

I N D I C E

DEDICATORIA.	1
INTRODUCCION.	1
I CAPITULO	
ANTECEDENTES.	3
DISCIPLINA	4
PREMIOS	5
CASTIGOS.	5
II CAPITULO	
OBJETIVOS DE LA DISCIPLINA.	6
PERSPECTIVAS GENERALES DE LA DISCIPLINA.	6
PERSPECTIVAS PSICO-SOCIOLOGICAS DE LA DISCIPLINA.	8
LA DISCIPLINA PEDAGOGICA.	11
III CAPITULO	
LA ESTIMULACION EN LA ACTIVIDAD INTELECTUAL DE LOS ESCOLARES.	13
UTILIZACION DEL INTERES COMO ESTIMULO DEL ESFUERZO VOLITIVO.	17
EL PROBLEMA DE LAS ANCIIONES.	19
EJERCICIOS DE RETROALIMENTACION PARA LOGRAR LA UNIDAD EN LA DISCIPLINA.	20
IV CAPITULO	
LA DISCIPLINA Y EL MAESTRO.	22
LIBERTAD Y ESPONTANEIDAD: DISCIPLINA MORAL.	24
CONCLUSIONES.	26
BIBLIOGRAFIA.	31

DEDICATORIA

Dedico con todo cariño este humilde trabajo a mi madre y a mi hija, quienes con su apoyo moral me ayudaron a realizar esta labor.

Con todo cariño para la --
Profesora Maria Cruz Mendoza Tadeo, quien me auxilió --
guiando el presente trabajo.

Para todos mis compañeros de grupo, por esa gran estimación que me brindaron durante los cursos directos y -- semiescolarizados de Licenciatura.

Con todo cariño a todos los conductores de las diferentes materias de Licenciatura que me auxiliaron con -- sus valiosos conocimientos.

INTRODUCCION.

Desde hace mucho tiempo la disciplina ha sido uno de los principales problemas de la humanidad.

Por medio de la disciplina el hombre se proyecta hacia la sociedad como un individuo educado, ya que demuestra su cultura, obtenida por medio de normas y reglas de conducta aprendidas en alguna institución educativa, en el medio donde ha vivido, o por experiencias recibidas de sus compañeros con los que ha convivido.

La disciplina es uno de los factores principales para lograr un buen comportamiento de los alumnos en la escuela.

Cuando el niño ingresa a la escuela, muchas veces va temeroso, por tener que separarse de su familia el tiempo que dedicará a sus clases, pero con los días él se acostumbrará a estar en la escuela con puntualidad, ya que ha encontrado en ella buenos amigos y un maestro que le ha enseñado cosas nuevas para él, que ha aprendido como comportarse dentro de la escuela, en la calle y en su casa.

El problema de la disciplina es el más importante de todos los problemas que tiene que afrontar el maestro en su escuela. Sin disciplina no hay trabajo eficaz posible en las instituciones educativas.

Antiguamente los maestros tenían mucho menos problemas que en la actualidad. Identificaban la disciplina con el orden externo, y nadie les pedía cuentas sobre los medios que usaban, con tal que evitaran el crimen puro y simple.

Había naturalezas pedagógicas privilegiadas que no necesitaban recurrir a medios en exceso enérgicos para conseguir aquel orden; pero el buen maestro que no sabía controlar a

los alumnos, tenía mucho campo abierto en materia de medidas de disciplina externas. Los padres mismos daban mayores facilidades, en muchas ocasiones, demasiadas.

Actualmente la disciplina no se identifica con el orden externo, sino que es un orden interno, un régimen de actividad colectiva; pero no vemos muy claro ese tal orden interno, pues si recibimos una visita de inspección o de otra clase, y los niños están un poco movidos, el desagrado de los visitantes es manifiesto, sin que se detengan a examinar si el movimiento que observan está o no relacionado con el trabajo.

Cualesquiera que sean las teorías, necesitamos lograr un cierto orden externo, porque en el sentir de la gente y no sólo de la vulgar, disciplina y orden aparente son ideas que se siguen suponiendo mutuamente.

Existen ciertas doctrinas de la libertad y espontaneidad infantil, del derecho de los niños a seguir sus impulsos, del crimen de cohibir éstos en lo más mínimo, por aquello de los complejos y otras cosas, que son profesadas con entusiasmo por numerosos teóricos, por profesionales de la educación al margen del trabajo con los niños y por los maestros.

Los padres de familia, autoridades, ambiente y lo que es más grave, presuntos supertécnicos de la educación; se suman para destruir la potestad disciplinaria del maestro, aun considerada esta en sus términos más liberales.

Existe una gravísima contradicción en la organización del trabajo escolar, pues se exige al maestro una didáctica fundada en el interés espontáneo o casi espontáneo del niño y una disciplina libertaria, y luego se somete a los alumnos a pruebas de aprovechamiento basadas en programas rígidos de conocimientos y en cuestionarios de examen más rígidos todavía .

I CAPITULO

a).- ANTECEDENTES.

En el siglo XVII Herbart distinguió el gobierno de la disciplina, decía que el gobierno consistía en el mantenimiento del orden y actuaba en el presente y para el presente.

La disciplina tiene por objeto la formación del carácter, Herbart obró constantemente con la mira puesta en el futuro del alumno. Es una de las más elevadas funciones del educador y el del trabajo del alumno, en tanto que el gobierno se rige por normas externas, iguales para todos; la disciplina crea la aptitud para ordenar la propia conducta mediante normas internas y considera las diferencias individuales.

En la antología pedagógica de Marco Fabio Quintiliano, -- leí que su obra opta por la disciplina blanda, humana, pero -- sin sobrepasarse de la autoridad del maestro. Repetidamente -- aconseja a los educadores, liberalidad para las faltas del -- alumno, ya que éste muchas veces no puede evitarlas por ser de naturaleza tierna, y les aconseja que el mejor medio de evitarlas es el trabajo. Terminantemente condena el castigo corporal y establece la disciplina del trabajo.

En la antología pedagógica de Aristóteles se hace notar -- que él y el filósofo griego Platón, observaban que desde niño, el ciudadano platónico no tiene escapatoria, porque el sistema escolar y el político se funden en una unidad indisoluble. Dice en su obra que el hombre sólo puede desarrollar sus atributos en el seno de la comunidad. Pero n. le parecía necesaria la -- determinación absoluta del curso y magnitud de ese desarrollo por la sociedad, o más bien por las instrucciones político--sociales, cuya atención y poder coactivos son mayores que los de

la sociedad indiferenciada, él quería un desenvolvimiento más libre y, un justo medio, como en todas sus concepciones, -- éticas y políticas, entre el estatismo y la anarquía. Una manifestación de carácter sentimental, diferencia más que nada las actitudes respectivas del maestro y el discípulo en materia de disciplina. Platón dejó consejos secularmente admirables, de no castigar sin enojo. Aristóteles muestra sin embargo repugnancia por la actitud impacible y helada. En su obra decía "Todo el mundo considerará injusto al que sin ningún -- deseo, o solicitud por deseos muy débiles, cometa algún acto vergonzoso que al que pega colérico. ¿Qué no hará un hombre de sangre fría si llegara a verse arrastrado por la pasión? -- Si se tiene en cuenta que en la antigüedad siempre el castigo fue ordinario y corporal y que ambos filósofos lo aceptaban, -- si bien con gran moderación y acentuando sus muchos peligros frente a sus escasos y accidentales efectos, Aristóteles no -- concebía que, ni en justicia se pegase o maltratase a nadie -- en frío. Lo cual sería más o menos justo; pero es inhumano. -- Golpear o causar pena grande en frío es abominable, y más a -- un niño, que por naturaleza es inocente.

Binet escribió en su obra que si el enojo no es muy -- -- fácil y frecuente, y su causa radica de modo patente en la -- conducta de quien sufre sus consecuencias, el castigo resul-- tante puede ser muy bien tenido por reacción natural. En cam-- bio el golpe o la sanción fuerte en frío, por justos que sean inspiran a la víctima la idea de la crueldad, de la dureza o de la deshumanización de quien los infiere.

b).- Disciplina.

La disciplina se halla estrechamente relacionada con -- -- factores: psicológicos, sociológicos y pedagógicos organizati-- vos.

El niño se manifiesta en su vida escolar según su temperamento y carácter, así como a través de los medios culturales que imperan en su ambiente familiar y social inmediato.- De otro lado la institución escolar se encuentra con un sistema organizativo determinado al que debe adaptarse. Esta -- adaptación y progresiva integración de las normas y exigencias sociales de la escuela es la que podría caracterizarse como un primer sentido de la disciplina y que por este motivo, se halla estrechamente ligada a la conducta individual de los escolares.

c).- Premios.

Los premios son estímulos de carácter agradable que se otorgan a las personas, por alguna actividad realizada.

d).- Castigos.

Los castigos son estímulos de carácter negativo, que -- reciben las personas, como sanción por alguna falta cometida.

OBJETIVOS DE LA DISCIPLINA.

OBJETIVOS CLASICOS.

Los objetivos clásicos tenían como fin lo siguiente:

- 1.- Mantener el orden dentro de los planteles educativos para alcanzar un mayor porcentaje de aprovechamiento.
- 2.- No debían violar las normas impuestas, porque si lo hacían eran severamente castigados.
- 3.- Tenían que obedecer a la autoridad del plantel, y así se evitaban tener problemas ocasionados por la desobediencia.
- 4.- Despertaban temor en los escolares para lograr mejores comportamientos dentro del aula.

OBJETIVOS CONTEMPORANEOS.

Los objetivos contemporáneos tienen como fin las siguientes metas:

- 1.- Despertar el interés en los educandos, con el fin de hacer más agradables las actividades escolares.
 - 2.- Darle oportunidad a la niñez de participar en la creación.
- PERSPECTIVAS GENERALES DE LA DISCIPLINA.

El estudio de la disciplina puede ser observado desde diferentes perspectivas. Por un lado, se trata de un problema pedagógico que surge de la necesidad de formar moralmente a los escolares, debe existir un régimen de orden imprescindible para que el trabajo se lleve a cabo con eficacia. Por último, la disciplina es un problema psico-sociológico en el que están implicadas las características individuales de los alumnos y la estructura social de la clase.

La disciplina aparece como un medio de formación social.

Por supuesto esto no es el único camino para llegar a ella, pero sí uno de los más valiosos. La escuela aun cuando debe

procurar la formación intelectual del niño, también debe -- atender a su desarrollo individual y social. De ahí que no -- deba limitar su acción a proporcionar tan sólo una serie de -- conocimientos, sino que, a la vez, ha de facilitar adquisición o interiorización de las normas morales. La educación moral -- se dirige preferentemente a la formación de la voluntad; -- pero no es independiente de la educación social, puesto que la posesión del concepto de uno mismo sólo se logra en fun-- ción de su distinción de los demás, y tampoco lo es respecto a la educación intelectual, ya que la verdadera moralidad, -- se encuentra en el sujeto que teniendo conciencia de sí mis-- mo como unidad real, se hace dueño de las reglas que dirigen su acción. Toda moral verdadera es una moral de autonomía, -- una moral que se niega a reconocer y que rechaza como extra-- ña al destino del ser toda regla de conducta heterónoma, es-- decir, simplemente impuesta por una autoridad que se afirma-- exterior, superior, trascendente a él. La moralidad es una -- meta que cada hombre ha de alcanzar integrando progresivament^e te todas las experiencias de su vida. Poco a poco irá asimilando la autoridad que sobre él ejerce la familia y las re-- reglas que, posteriormente, le impone la escuela, para inte-- grarse a la comunidad adulta con la verdadera madurez moral, que tiene su fundamento en la disciplina interna.

La entrada en la escuela representa para el niño un -- avance respecto al modo de vida que había llevado hasta el -- momento, notando el cambio sufrido entre el hogar y la escue-- la. Las normas de carácter predominantemente afectivo que le imponía la familia son sustituidas, dentro de la escuela, -- por reglas más objetivas. Estas reglas suponen un enriqueci-- miento de su conducta y le hacen experimentar de una manera más efectiva la necesidad de afirmar su individualidad -- --

frente a los demás. Este es el mejor momento en que el proceso de socialización infantil cobra la mayor importancia y se da el primer paso en busca de la autonomía moral.

La escuela por tanto, debe poner al niño en el camino -- correcto hacia la búsqueda, y uno de los medios de que dispone es la disciplina. A través de ella, el escolar irá adaptándose progresivamente a los modos de vida de la sociedad verdadera-- mente democrática.

Pero si la disciplina se entiende como una de las vías -- que conducen al niño hacia una libertad responsable, no ha de concebirse como un medio coercitivo. La libertad se adquiere -- paulatinamente a través de experiencias que hacen posible el -- ejercicio de la razón y el dominio de sí mismo; de ahí que la escuela deba favorecer, ante todo, el desarrollo de la disci-- plina interior. Precisamente, el camino que posee para ello es suscitar y encauzar dichas experiencias.

La disciplina es el conjunto de medios utilizados por el maestro para que gradualmente, el niño adquiriera conciencia de su responsabilidad en su conducta.

Los primeros elementos que se deben de tener en cuenta -- para el establecimiento de una disciplina realmente educativa-- son, las características particulares del propio educando. No se logrará nada positivo si las normas de conducta que se le -- exige sobrepasan su nivel de madurez.

PERSPECTIVAS PSICO-SOCIOLOGICAS DE LA DISCIPLINA.

Desde el punto de vista psico-sociológico, debemos intere-- sarnos en averiguar el grado de tensión o de conformidad so-- cial que existe dentro del grupo para establecer el régimen de disciplina más adecuado a las características de los escolares. El maestro dispone de una serie de técnicas de investigación -- (sociograma, psicograma, juego) que le permiten evaluar con bas-- tante confianza las actitudes y reacciones de un individuo ante

una situación determinada, de carácter personal o social.

Dichos resultados pueden servir de orientación a la hora de planificar las actividades en equipos. Por ejemplo a través del sociograma se puede comprobar la índole de relaciones interpersonales que existen dentro de la clase. Los testsociométricos, al detectar cuáles son los alumnos de mayor influencia sobre el grupo, permiten actuar favorablemente sobre el rendimiento y las reacciones de la clase.

Junto a los posibles jefes de grupo o equipo se destacan igualmente las atracciones y preferencias de los demás alumnos, y lo que es más importante aún: queda al descubierto del grupo de los rechazados, que tantos problemas de disciplina origina. Gracias a la técnica sociométrica es posible establecer el agrupamiento de los escolares en función de la simpatía o del grado de eficacia, formando así grupos homogéneos de individuos que se sienten unidos por los mismos intereses y preferencias.

Dicho procedimiento permite solucionar los más diversos trabajos de agrupación, desde la simple tarea de distribuir a los alumnos en el aula, evitando con ellos los problemas de la disciplina que la vecindad de caracteres opuestos produce, hasta la creación de grupos deportivos o equipos de trabajo para la realización de tareas programadas en la escuela.

Una vez aplicado el sociograma y analizados los resultados, el maestro debe dedicar especial atención al grupo de los rechazados. Las causas de los rechazados son muy variadas. Por ejemplo, si se trata de formar grupos para la práctica del deporte, algunos alumnos poco hábiles en estos menesteres pueden ser rechazados por sus compañeros aun cuando gocen de sus simpatías. Por el contrario, cuando se trata de distribuir a los niños en el aula, la causa del rechazo tiene otra

naturalidad; la tensión social o la carencia de simpatía personal.

Cada maestro habrá de centrar su atención en estos sujetos y su máxima preocupación debe consistir en integrarlos en algunos de los grupos creados al efecto, a fin de obtener un clima favorable y libre de disturbios. Para ello debe de dar al rechazado la oportunidad de tratar a aquellos compañeros que han elegido. En general los elegidos suelen ser casi siempre niños de alto grado de sociabilidad y que poseen el don de las relaciones humanas. Si aceptan la tutela del rechazado, esos niños tímidos, huraños o rezagados, llevados de la admiración que sienten por el líder, se dejarán influir fácilmente por éste, adquiriendo confianza y fe en sus propias capacidades.

Estructurados los grupos, el maestro tiene que asignar trabajos a los jefes, y estos a su vez distribuirán las tareas entre los miembros del equipo. En relación a este último aspecto, es conveniente que todos los alumnos roten en todas las actividades y responsabilidades internas que el grupo tiene establecidas, evitándose de este modo el inmovilismo y la monotonía que provocan las tareas siempre iguales.

Cuando el grupo intervenga en actividades de tipo deportivo, interesa que sean los jefes los encargados de asignar responsabilidades a sus condiscípulos, por dos razones, en primer lugar, porque generalmente tienen un mayor conocimiento de las aptitudes de sus compañeros que el propio maestro; en segundo término, porque sus decisiones son aceptadas sin réplica debido al ascendiente y autoridad que gozan dentro del equipo.

El maestro, juntamente con los jefes de grupo, serán quienes distribuyan las tareas, dejando a estos últimos la dirección y representación de los trabajos que se realicen.

El juego es otro medio de diagnóstico que permite al educador con capacidad de observación, percatarse de la estructura social de su clase. En el juego existe un principio de selección similar al que se comprueba en la aplicación de los tests sociométricos. La selección suele hacerse de acuerdo con las capacidades específicas que requiere cada juego o deporte de carácter competitivo, o en función de otras razones, como la amistad y la simpatía, si se trata de actividades lúdicas con un alto sentido cooperativo. En uno u otro casos se pone de relieve el grado de atracción o de rechazo de los individuos dentro del grupo.

Independientemente de su valor diagnóstico, el juego puede interpretarse como un medio para el desarrollo de la autonomía moral.

En él los niños se imponen acatamientos de ciertas reglas, de este modo satisfacen su necesidad de justicia y de valoración social, ya que, mediante la aceptación de las reglas, todas parten de condiciones análogas. Esto se logra alrededor de los ocho años, ya que a esta edad el niño siente intensamente la necesidad del reconocimiento de la eficacia de su actuación por los restantes miembros del grupo.

De ahí que el juego sea un recurso excelente para disciplinar el carácter, por cuanto que en él se desarrollan de un modo espontáneo determinadas cualidades morales, como la decisión, la resistencia y la responsabilidad, y se acrecienta el sentimiento de solidaridad hacia los demás.

d).- LA DISCIPLINA PEDAGÓGICA.

Desde una perspectiva pedagógica, también cobra gran importancia el tipo de disciplina exigido en la comunidad escolar. Comunidad implica comunicación, cooperación entre todos los elementos personales de la escuela. Sin embargo, no siempre se ha entendido de este modo. Así la escuela tradicio-

nal, llevada de una concepción competitiva en sus sistemas de motivación, fomentaba muchas veces el antagonismo entre los alumnos y ahogaban toda posible cooperación entre ellos. En la actualidad, gracias a una interpretación democrática y cooperativa del hecho educativo, se tiende a promover la solidaridad y el espíritu de equipo en la enseñanza.

El educador se convierte en un líder que dirige y controla los trabajos de la comunidad, y no en juez y censor de la misma como ocurría en el planteamiento tradicional; la enseñanza por idéntica razón, se convierte en empresa comunitaria, donde cada escolar tiene un papel que cumplir en función del cual es aceptado y valorado. De este modo los sentimientos altruistas, la prestación generosa, etc., vienen a desarrollarse por efecto de las tareas realizadas en común.

III CAPITULO.

a).- LA ESTIMULACION EN LA ACTIVIDAD INTELLECTUAL DE LOS ESCOLARES.

La motivación en los alumnos es con el fin de que hagan un esfuerzo voluntario para mantener una buena conducta, la escuela puede otorgar algunos premios a los niños de comportamiento ejemplar. Las recompensas pueden ser libros, libretas, colores, participaciones en el comité de orden escolar, etc. Como aspecto negativo de dichos premios, cabe privar a los alumnos de mal comportamiento, de una serie de privilegios, como dejar de pertenecer a un equipo, de participar en actividades extraescolares, etc., sin embargo, esta medida debe ser temporal y comunicada al escolar, no debe ser nunca excesiva, ni suponer una ofensa, pues en este caso las consecuencias pueden ser negativas.

Son muchos los alumnos que parecen incorregibles en su conducta, dentro de los grandes centros, a esos niños incorregibles pueden adoptarse por parte de los maestros y del director, actitudes diversas; desde la reprimenda, alusiones públicas, advertencias, hasta la expulsión temporal o definitiva. Es indudable que estas medidas se tomen, considerando los efectos, y no las causas. El escolar cuyo comportamiento amenaza la disciplina de la clase o de la escuela, es un sujeto que sufre una perturbación; esta puede ser caracterológica, constitucional o de índole familiar. Podemos investigar las causas en la misma institución escolar: a veces una disciplina rígida, un profesor autoritario o ineficaz, un programa inadecuado, producen reacciones insospechables.

Como primera medida debemos investigar el origen de la disciplina; ésta, en el fondo, no es sino una inadaptación del alumno a las normas y a la vida escolar. De aquí que, en

lugar de las acusaciones y castigos, deba someterse a una orientación adecuada y comprensiva, ayudándole a superar su crisis. En realidad, la disciplina escolar, hasta la más idónea, ha de suscitar, en un grado o en otro, choques y conflictos en los niños, ya que se trata de un aprendizaje de convivencia, de adaptación de normas, usos y leyes, etc., todo lo cual es básicamente conflictivo.

La enseñanza sólo puede ser fructífera con un trabajo activo de los escolares en el plano docente. De ahí que todos los maestros tengamos la necesidad de crear condiciones objetivas para que los alumnos estudien con tesón y buen agrado.

La importancia de este problema didáctico ha sido reconocido desde hace tiempo. Ya en su época, escribía Komenski: "Hay que despertar en los niños, por todos los medios posibles, el ardoroso afán de saber y de estudiar." Posteriormente, esta importantísima tesis fue explanada en los manuales de didáctica.

La labor del maestro consiste en encauzar el afán de estudio de los niños, es decir en crear los incentivos más eficaces en un momento dado y que, al mismo tiempo, eleven el grado de coincidencia de los alumnos para estudios futuros, constituye una valiosa faceta del proceso didáctico: el estímulo de los escolares para el estudio.

La trascendencia de este problema es sumamente grande. Una lección aislada, en la que no se haya conseguido despertar la actividad y tensar los esfuerzos de los estudiantes, resulta incompleta. Y el descuido en el cumplimiento de las tareas en casa, aunque sólo sea de algunos escolares, significa, en esencia, un retraso en su estudio. Si transigiéramos con semejantes fenómenos, se acostumbrarán a la negligencia

cia en las lecciones y, en vez de estudiar seriamente, se limitaría, en el mejor de los casos, a asimilar superficialmente las conclusiones y las verdades que les enseña el profesor.

La formación de la personalidad de un escolar que a lo largo del curso académico no experimentase alegría al tener sus esfuerzos en el estudio, ni mostrase actividad iniciativa aplicando en el trabajo, los conocimientos adquiridos, seguiría su camino erróneo.

La máxima obligación que los maestros tenemos, consiste precisamente, en estimular el estudio, cuya influencia hace que cada escolar despliegue actividad y aplicación.

Todos los motivos que incitan al alumno a estudiar se llaman estímulos de estudio. La actitud del escolar ante el estudio está determinada por motivos diversos. Entre ellos se cuenta la necesidad de saber, el afán de ser útil, el deseo de resolver una tarea práctica con ayuda de sus conocimientos, el anhelo de no quedarse atrás de sus compañeros, el respeto al maestro y el temor de recibir una calificación mediocre o, con tanta mayor razón, mala.

La observación cotidiana del estudio de los escolares nos lleva a la conclusión de que el estímulo es inestable, voluble.

Hay alumnos que ejecutan sus tareas con el sólo objeto de evitarse disgustos en los exámenes. Pero cuando se comprende bien el vínculo de los conocimientos adquiridos con la labor práctica de la vida, la actitud del alumno hacia la asignatura cambia, y comienza a interesarse: surge en él el deseo de dominar los conocimientos.

El estímulo hacia el estudio nace no sólo en la escuela, en la clase, o bajo la influencia del maestro. Muy a-

menudo, el interés por algunas materias se despierta en los escolares bajo la influencia de las impresiones de la vida y aun en el proceso del trabajo.

La tarea de alentar a los alumnos en el estudio es un fenómeno muy complejo. Es señalar, ante todo, que por regla general, no se manifiesta como un pesaje independiente de la enseñanza, encuadrado en el tiempo. Por el contrario, la estimulación de los alumnos al estudio representa una faceta interna del proceso didáctico y de cada una de sus fases, y adquiere formas distintas según la tarea y la índole de cada fase. Incitar a los alumnos al estudio activo durante la explicación de una nueva materia por el profesor no es lo mismo que animarlos al repaso activo. Tanto menos idénticos son, pues, los medios de estimulación al estudio en grados diversos por su edad. Al estimular a los escolares al estudio, hay que contar con las peculiaridades del contenido de las asignaturas.

Aunque el estímulo por el estudio no actúa como parte autónoma de la enseñanza, reporta ciertos resultados, pues inculca al anhelo de conocer, acicateando su curiosidad, es decir fortaleciendo y activando determinados eslabones de la enseñanza.

Estos signos de la enseñanza escolar resultan bastante característicos, según lo demuestra la experiencia de los mejores maestros. Antes de decir a sus discípulos: "Por esto" o "Desde aquí", los mejores pedagogos procuran que ellos pregunten ¿Por qué? o ¿Desde dónde? Los alumnos no deben permanecer indiferentes ante los conocimientos que se trata de transmitirles. Se tornan indiferentes cuando la respuesta del profesor les llega antes de que en su propia mente haya madurado la respuesta.

La aparición de preguntas, de necesidades y de "deseo de saber" entre los alumnos constituye el resultado de la -- estimulación como faceta especial de la enseñanza.

El interés cognoscitivo refleja una actividad del pensamiento pleno de emociones. Favorece la intensidad de los procesos mentales, da lugar a preguntas, obliga a buscar activamente la solución de los problemas, a encontrar la forma y los procedimientos a resolverlos y fomenta el deseo de vencer las dificultades. La actividad intelectual produce al -- escolar, las satisfacciones más puras y más elevadas.

Muchos adolescentes dicen que las asignaturas y las -- tareas que más les gustan son las que exigen pensar mucho.

La actividad mental, sin la cual es imposible la labor-cognoscitiva, constituye el estímulo más importante del interés por el estudio. Enseñar a pensar, enseñar de forma que -- los niños sientan alegría al darse cuenta de sus adelantos -- en el campo intelectual, es la clave para reforzar el interés cognoscitivo.

c).- UTILIZACIÓN DEL INTERÉS COMO ESTÍMULO DEL ESFUERZO VOLUNTIVO.

Para la Psicología y la Pedagogía constituye un importante problema establecer la correlación que debe existir en la actividad cognoscitiva entre el interés y el esfuerzo, -- entre el interés y la superación de las dificultades.

Está muy extendida la opinión de quienes contraponen el interés al esfuerzo voluntivo. Es imposible basarse siempre -- en el interés. La enseñanza exige un esfuerzo de voluntad, -- ya que no todos los aspectos del estudio son interesantes -- para el alumno. Algo se puede lograr basándose en el interés, pero en muchos casos hay que apoyarse en la fuerza de voluntad.

Semejante oposición entre el interés y la fuerza de voluntad es falsa, ya que desarma al maestro, impidiéndole utilizar al máximo una motivación tan importante para la actividad cognoscitiva como es el interés. Es más semejante opinión puede impedirle orientar su labor hacia la formación en los alumnos del interés cognoscitivo como un rasgo de su personalidad.

No siempre se debe relacionar únicamente el interés cognoscitivo con actividades fáciles. Por el contrario, todo lo que se alcanza sin esfuerzo, fácil y simplemente, no puede producir la verdadera alegría del saber.

Según afirmación de los psicólogos soviéticos, el interés cognoscitivo no es enemigo del esfuerzo volitivo, sino auxiliar suyo.

El interés en el estudio, no se reduce a un pasatiempo y diversión de los niños, sino que consiste en provocar en ellos un deseo interno de estudiar con gusto. El interés es el modo de acostumar a los niños a vencer sus dificultades serias.

El interés y la actividad relacionada con la superación de dificultades no son cosas contradictorias en modo alguno, sino perfectamente compatibles.

Esta ley se explica claramente recordándose que la esencia psicológica del interés cognoscitivo radica en la relación y unidad características que existen entre los procesos intelectuales, emocionales y volitivos de la personalidad.

Semejante relación entre el esfuerzo y el interés cognoscitivo es característica de los adolescentes. En lo que se refiere a los grados escolares de los grupos inferiores, especialmente de los grados de primero y segundo, su inte-

rés por el estudio esta relacionado, con la facilidad con que se realizan las tareas y con la satisfacción que les produce la actividad en que logran buenos resultados y que, al mismo tiempo, no les resulta difícil.

La organización del trabajo mental de los alumnos por parte del maestro, de forma que el interés y el esfuerzo no marchen separados, sino preferentemente aunados, y que éste último sea parte integrante del interés cognoscitivo, produce buenos resultados.

Cuando se estimula a los alumnos a que realicen esfuerzos volitivos y a coadyuvar a que sus procesos mentales se desarrollen intensivamente, los maestros con su espíritu creador tratan de hacerles agradables y llenas de significado todas sus tareas cognoscitivas, al organizar su actividad, diversifican el contenido y la forma de los trabajos individuales que realizan sus discípulos, complicándolos sucesivamente, con lo que garantizan el paulatino desarrollo del esfuerzo volitivo y la actividad intelectual de los escolares.

Para lograr que los esfuerzos volitivos y su actividad mental contribuyan a desarrollar sus intereses cognoscitivos, son muy importantes los ejercicios de carácter práctico y que guardan relación con la vida, realizar observaciones individuales complementarias y buscar en las fuentes literarias los datos que los ayuden a comprender los ejercicios y a resolverlos.

c).- EL PROBLEMA DE LAS SANCIONES.

Para solucionar el problema de la disciplina y estudiar los medios positivos de lograrla, llegamos a la conclusión de que en casos necesarios, a los alumnos que no acaten las disposiciones establecidas en la institución se les sancione.

Los medios positivos son de mucho mayor valor que los medios negativos.

No discutiremos si debe existir o no la sanción. Una posición ideal somos todos, enemigos de ella, creo que -- todos estaremos conformes con la afirmación anterior según la cual el ideal sería que cada individuo conociera su -- deber y lo practicara por espontáneo impulso de su volun-- tad. Mas también creo estamos conformes en que esa tesis -- es utópica. Para que pudiera cumplirse sería preciso que -- todos los individuos tuvieran una inteligencia absolutamen-- te perfecta, inaccesible al error en la apreciación del -- deber; que todos poseyésemos una absoluta perfección psico-- lógica, es decir que la disposición de nuestra voluntad -- estuviese de conformidad perfecta con nuestra razón, y -- que todos gozásemos de una serenidad espiritual.

Hay la convicción universal de que esta perfección-- no es posible en la práctica, y por esto la sociedad man-- tiene las sanciones. La verdadera realidad es que si no -- se ha podido suprimir la prevención y la sanción entre -- los hombres, menos podrá suprimirse entre los niños, infe-- riormente capacitados para intervenir inteligentemente su-- propia conducta.

Las recompensas y elogios hacen vivir al niño en la -- idea de que el cumplimiento del deber es un hecho normal -- que no merece distinción sino cuando el acto es de mérito-- sobresaliente, y porque multiplicada y otorgada sin la -- debida medida pueden despertar sentimientos de vanidad y -- otras formas morbosas del amor propio.

c).- EJERCICIOS DE RETROALIMENTACION PARA LOGRAR LA UNIDAD EN LA DISCIPLINA.

Es tarea de todo maestro amoldar la conducta y formar

el espíritu de sus alumnos, inculcarle buenos hábitos y los principios de virtud y sabiduría, darle poco a poco una -- idea de la humanidad, educarle en el amor y en la imitación de lo bueno y para conseguir esto hay que darle vigor, acti vidad y diligencia.

Se le debe de librar de la vagancia y de la pereza, -- debemos de acostumbrarlo al trabajo e inculcarle un poco de gusto para perfeccionar su propia laboriosidad.

IV CAPITULO

a).- La disciplina y el maestro.

Para muchos maestros la disciplina escolar no es un problema, porque ellos mismos son la disciplina, en estos casos -- están todos los que son maestros por naturaleza, todos los -- que se llevan el alma a la escuela y la dejan sumergirse en -- ella, los que aman y sienten a los niños con un gran amor a -- su profesión.

La disciplina no se puede juzgar por el aspecto externo. Puede haber una excelente disciplina, una libertad casi per--fecta, en una escuela silenciosa y ordenada, como puede haber un gran orden interno en una escuela aparentemente bullicio--sa. En una misma escuela observamos aspectos diferentes a -- todas horas, sin perjuicio de ser todos los ejercicios igual--mente fecundos. El estado de disciplina puede juzgarse obser--vando con atención la vida de la escuela y el trabajo que en--ella se realiza.

El toque de la disciplina está en conjugar la libertad--con el orden. Y esta conjugación es un hecho íntimo, y por lo tanto independiente del aspecto externo. Este aspecto está -- ligado en gran manera al temperamento del maestro y este tem--peramento no tiene que ver nada con su capacidad profesional.

El maestro es un valor para el niño. Este valor es posi--tivo y la disciplina será una realidad que se produce automá--ticamente. Porque el niño aspira a ser un valor también ante--el maestro y ante sus compañeros; pero sobre todo ante el -- maestro. Y si estas circunstancias, el maestro en una de sus ---reacciones espontáneas ante un acto de un niño, deja entender que el concepto de ese niño ha descuidado respecto de la -- -- estimación en que anteriormente lo tenía, el pequeño mundo -- moral del niño experimenta una sacudida cuya huella no desapa

rece fácilmente de su espíritu, una huella positiva sin mancha de resentimiento ni reservas.

Esta reacción no será una reacción contra nada, ni contra nadie; será una reacción sobre sí mismo, encaminada a -- fijar las ideas con el fin de elaborar un concepto más elevado de la propia personalidad.

El carácter íntimo de la disciplina y la relación de la disciplina con la personalidad del maestro, se revela en el hecho mismo de la dificultad en que los maestros se encuentran para explicar los estados de disciplina o de indisciplina de sus escuelas, perplejidad que no existiría si la disciplina dependiera de los medios objetivos puestos en práctica.

Los maestros cuyas escuelas acusan de muy buena disciplina les es difícil explicar su suerte a un sistema de medidas externas. Y del mismo modo, los maestros se ven agobiados por un estado de disciplina, o son unos insensatos que, -- víctimas de una idea fija, no se dan cuenta de la realidad -- que padecen o, cuando se la dan, se llenan de confusión al -- no encontrar manera de explicarla; ellos han probado toda -- clase de recompensas e intentado toda clase de castigos, han ensayado la supresión de sanciones; han buscado tratados y -- revistas, todo lo relacionado a disciplina y han implantado -- regímenes, ya de libertad, ya de orden; han visitado escuelas afamadas y han experimentado todo lo que en ellas vieron; han probado la dulzura y la severidad y todo ha sido inútil.

Apenas se puede hablar de un régimen de disciplina escolar, porque la disciplina escolar, más que resultado de un -- régimen, es reflejo de la disciplina y equilibrio de las facultades espirituales del maestro. Porque al buscar la disciplina ausente, los maestros debemos empezar por buscarnos a -- nosotros mismos y dejar para después el estudio de los --

agentes externos.

b).- LIBERTAD Y ESPONTANEIDAD: DISCIPLINA MORAL.

La pedagogía de la libertad y la pedagogía de la coacción suelen oponerse a un antagonismo dialéctico. Y esta forma de antagonismo es la que descarría las ideas.

En el libro de la disciplina escolar leí, la distinción que hace Bunge, entre sistema autoritario y sistema voluntario no tiene ahora mucho sentido. Podrá haber mayor o menor inclinación voluntaria; pero un sistema autoritario como es la disciplina militar, no lo defiende de nadie. Este supuesto sistema autoritario no es más que una reminiscencia conceptual que sirve de punto de apoyo para extremar la reacción. Pero no es sólo cierto que nadie le defiende; tampoco predomina prácticamente en los centros oficiales.

Si en la práctica existe alguna crisis en la escuela, es la crisis de la autoridad. Y en la teoría ocurre lo mismo, -- seguramente agravado. El fantasma de lo subconciente de las supuestas acumulaciones residuales de orden afectivo producidas como consecuencia, hipotéticamente, de la coacción de los impulsos espontáneos nos tiene aterrados, y unido este fantasma a las tendencias vitales de la biología actual, inclina la corriente pedagógica en el sentido de un respeto fanático a la espontaneidad infantil. Debemos respetar con precisión los impulsos espontáneos del niño:

- a).- Porque los impulsos espontáneos, nacidos de lo más profundo del ser, está la fuente de la vida, el guía más seguro de nuestros movimientos.
- b).- Porque la naturaleza tiene fuerzas suficientes para realizar por sí el proceso de la formación del hombre.
- c).- Porque toda coacción de los impulsos naturales produce efectos antivitales; deja un residuo afectivo en lo sub-

conciente, que se traduce en un estado latente de insatisfacción y descontento que perturba el curso normal de la vida.

Todo esto debemos de tomarlo en cuenta, pero si lo tomamos al pie de la letra, en base de una pedagogía de la libertad, produce una confusión de los conceptos de libertad y -- espontaneidad, los cuales lejos de ser idénticos, son tan -- opuestos por lo menos como los de la libertad y el autoritarismo. La libertad supone esencialmente capacidad del sujeto para la decisión de sus actos. Y esa capacidad no deja de -- existir solamente por sumisión absoluta a un poder externo -- que nos obliga a obrar en un sentido por este poder determinado, sino también por pérdida de la intervención personal de nuestros actos.

La disciplina moral es la disposición de las fuerzas -- espirituales en el sentido de lograr una conformidad entre -- la ley interna de la reacción y las normas objetivas que -- rigen o deben regir la convivencia humana; o bien la dirección libre de la acción en el sentido del deber. La disciplina moral es la disciplina de las tendencias y de las inclinaciones, encaminadas a un resultado último tal, que el sujeto acepte libremente los valores morales de la colectividad, y -- se imponga también por conciente, la obligación de mantener -- esos valores y de laborar porque sean cada vez más perfectamente logrados, así como su constante superación.

C O N C L U S I O N E S .

- 1.- Los filósofos griegos Aristóteles y Platón consideraron que para lograr una buena disciplina, no eran necesarios los castigos, sino que le dieran al individuo libertad para formar su propia personalidad.
- 2.- Marco Fabio Quintiliano consideró que la disciplina que se impartiera en los alumnos debía de ser blanda y humana, pero sin sobrepasarse a la autoridad del maestro.
- 3.- La disciplina crea la aptitud para ordenar la propia conducta mediante normas internas y considera las diferencias individuales.
- 4.- No se debe sancionar en frío, el castigo por justo que sea inspiren en las víctimas la idea de la crueldad, de la dureza o la deshumanización de quien los inflige.
- 5.- La disciplina se encuentra estrechamente relacionada con factores pedagógicos, sociológicos y pedagógicos organizativos.
- 6.- Los objetivos de la disciplina tienen como fin dar a conocer al individuo las reglas y normas de conducta necesarios para modelar su personalidad.
- 7.- La disciplina es un problema psico-sociológico en el que están implicadas las características individuales de los alumnos y la estructura social de la clase.
- 8.- La escuela tiene un papel muy importante en la formación intelectual del niño porque al mismo tiempo atiende su desarrollo individual y social.
- 9.- Para resolver el problema psicosociológico, es necesario interesarnos en investigar el grado de tensión o de conformidad social que existe dentro del grupo para establecer el régimen de disciplina más adecuado a las características de los escolares.

- 10.- Por medio de la técnica sociométrica es posible establecer el agrupamiento de los escolares en función de la simpatía o del grado de eficacia, formando así grupos homogéneos de individuos, que se sienten unidos por los mismos intereses y preferencias.
- 11.- El juego es un medio de diagnóstico que permite al educador con capacidad de observación, percatarse de la estructura social de su clase, también puede interpretarse como un medio para el desarrollo de la autonomía moral y excelente para disciplinar el carácter de los escolares.
- 12.- En la disciplina pedagógica debe existir la cooperación y comunicación entre los alumnos para que se organicen formando el consejo escolar y elegir los integrantes del mismo en forma democrática.
- 13.- Se debe estimular a los niños que tengan buena conducta y que siempre cumplen con las tareas que se les encomiendan. Los estímulos pueden ser útiles escolares o participaciones en el comité escolar.
- 14.- A los alumnos que se les otorguen estímulos negativos, según la falta cometida, se les reprenderá, o se les expulsará en forma temporal, aconsejándoles que mejoren su conducta.
- 15.- En muchas ocasiones la indisciplina de los niños puede ser motivo de alguna perturbación caracterológica constitucional o de índole familiar.
- 16.- Todos los motivos que incitan al alumno a estudiar se llaman estímulos de estudio, porque sienten la necesidad de saber, el afán de ser útil y deseo de resolver sus tareas con ayuda de sus conocimientos.
- 17.- El estímulo hacia el estudio no sólo nace en la escuela, en la clase o bajo la influencia del maestro, sino bajo-

la influencia de las impresiones de la vida y aun en el proceso del trabajo.

- 18.- El interés cognoscitivo refleja una actividad del pensamiento pleno de emociones, favorece la intensidad de los procesos mentales, da lugar a preguntas, obliga a buscar activamente la solución de los problemas, a encontrar la forma y procedimientos a resolverlos, fomenta el deseo de vencer las dificultades.
- 19.- Los esfuerzos volitivos y la actividad mental de los alumnos se logran desarrollando los intereses cognoscitivos por medio de ejercicios de carácter práctico, trabajos individuales, complicándolos sucesivamente para comprobar el grado de desarrollo intelectual alcanzado.
- 20.- Para interesar a los niños en el estudio, es necesario provocar en ellos un deseo intenso de estudiar con gusto, y al mismo tiempo que se acostumbren a vencer sus dificultades.
- 21.- El interés y las actividades relacionadas con la superación de dificultades son perfectamente compatibles ya que existen procesos intelectuales, emocionales y volitivos de la personalidad.
- 22.- Los esfuerzos volitivos y la actividad mental contribuyen a desarrollar los intereses cognoscitivos por medio de ejercicios prácticos relacionados con la vida, observaciones individuales complementarias, investigaciones literarias que los auxilien en sus problemas escolares.
- 23.- Para la solución de los problemas de disciplina, es necesario que a los alumnos que no acaten las disposiciones establecidas en la institución, se les apliquen sanciones de acuerdo a las faltas cometidas.
- 24.- Para que la disciplina fuera intachable, sería necesari-

rio que todos los individuos tuvieran una inteligencia absolutamente perfecta, inaccesible al error, una perfección psicológica y que todos gozásemos de una serenidad espiritual.

- 25.- Debemos inculcar a los niños buenos hábitos, principios de virtud y sabiduría y darle poco a poco una idea de la humanidad. Librarlo de la vagancia y de la pereza, acostumbrarlo al trabajo y brindarle un poco de gusto para perfeccionar su laboriosidad.
- 26.- Para muchos educadores la disciplina escolar no es un problema, porque ellos mismos son la disciplina, sienten por los niños una gran estimación, y esto lo hacen por el amor que le tienen a su profesión.
- 27.- La disciplina no se puede juzgar por el aspecto externo, porque puede haber una buena disciplina en una escuela silenciosa, como puede haber una excelente disciplina en una escuela aparentemente bulliciosa, la disciplina puede juzgarse observando con atención la vida de la escuela y el trabajo que se realiza dentro de la institución escolar.
- 28.- En la disciplina están estrechamente ligadas la libertad y el orden, este lazo que los une es independiente del aspecto externo y en gran parte está ligado al temperamento del maestro, pero no tiene nada que ver dicho temperamento con su capacidad profesional.
- 29.- Para el niño el maestro es un valor, por lo tanto el maestro, debe brindarle una gran estimación, porque si en una de sus reacciones espontáneas, descuida el trato que siempre le ha dado al niño, su pequeño mundo moral experimenta una fuerte decepción momentánea que pronto olvidará.
- 30.- La disciplina escolar se rige por reglas y normas de

conducta que se imponen en las instituciones escolares - y que es el reflejo de la disciplina y equilibrio de las facultades espirituales de los maestros que las imparten.

- 31.- En la actualidad tiene mucho sentido el sistema autoritario y el sistema voluntario. El sistema autoritario por lo general es el que se aplica en la disciplina militar y el sistema voluntario es el que se aplica en los centros escolares en donde se respetan con precisión los impulsos espontáneos del niño.
- 32.- La libertad y espontaneidad son dos conceptos tan opuestos como lo son la libertad y el autoritarismo. La libertad supone esencialmente capacidad del sujeto para la decisión de sus actos.
- 33.- La disciplina moral es la disciplina de las tendencias y de las inclinaciones, en las que el sujeto acepta libremente los valores de la colectividad, superándose constantemente.

B I B L I O G R A F I A.

- 1.- LA DISCIPLINA ESCOLAR.
Santiago Hernández Ruiz.
- 2.- MANUAL DE LA HISTORIA DE LA EDUCACION.
H. Campillo Cacuhtli.
- 3.- PSICOLOGIA DEL NIÑO ESCOLAR.
G. Clauss / H. Hiebsch.
- 4.- TEORIA MARXISTA DE LA EDUCACION.
Suchodolski Bogdan.
- 5.- ORGANIZACION Y ADMINISTRACION ESCOLAR.
José Gimeno Blat.